

## **Geografías voluntarias**

La geografía es un destino, pero también un marco de intervención. Los historiadores de los Annales interpretaban el desarrollo social desde la óptica del territorio y el clima, pero sobre ese soporte existente la acción humana moldea la configuración física del medio, hasta transformar la ‘geografía necesaria’ en una ‘geografía voluntaria’. La arquitectura y el urbanismo son las herramientas disciplinares que guían ese proceso de transformación, tanto dando cuenta de las restricciones impuestas por lo que ya se encuentra como proponiendo las mudanzas materiales que crean ámbitos de libertad en el exigente terreno de la necesidad.

Construir desde la geografía física y humana, y hacerlo tanto en emplazamientos urbanos densamente ocupados como en entornos rurales enhebrados por la malla de las infraestructuras es el propósito de este curso de proyectos, que en dos cuatrimestres sucesivos trabajará en una ciudad pequeña y compacta, y en un paisaje articulado por una importante obra hidráulica: el casco medieval de la Teruel mudéjar y los trazados ilustrados del Canal de Castilla, dos ámbitos en lo que se ha llamado la España vacía, ese espacio central de la península que experimenta hoy un acentuado declive demográfico, para enfrentarse al cual no caben otras armas que la imaginación y el rigor.

### *Teruel, amores difíciles*

El primer cuatrimestre, que se desarrollará en unos solares vacíos o con demoliciones en curso, de sección muy acentuada y lindantes con la muralla turolense —entre la Casa de la Comunidad, un palacio del siglo XVI que hoy alberga el Museo Provincial, y el encuentro del acueducto renacentista de Los Arcos con el perímetro urbano—, propondrá un programa combinado de viviendas para investigadores o artistas y edificio de usos múltiples, como podría corresponder a una institución encaminada a la atracción de talento hacia una ciudad mal comunicada, pero dotada de un casco histórico bien conservado e inteligentemente reconstruido tras diversas devastaciones bélicas; con cuatro torres mudéjares que forman parte del Patrimonio de la Humanidad; y escenario

de episodios como el de los legendarios Amantes del siglo XIII o la cruenta batalla de la Guerra Civil española en 1937-1938, origen en ambos casos de numerosas obras documentales o literarias.

Bajo el lema de 'Teruel existe', la ciudad ha protagonizado un caudaloso movimiento popular que se enfrenta al declive producido por la despoblación, y en tiempos recientes ha utilizado su patrimonio paleontológico para crear el parque temático Dinópolis, y su disponibilidad territorial para poner en marcha un aeropuerto de desguace y estancia. Entre el pasado y el futuro, Teruel es un buen ejemplo del 'amor difícil' que exige la España vacía, marcada por una geografía áspera sobre la que se proyecta la geografía voluntaria de sus gentes.